

BOLETIN OFICIAL
DEL
CENTRO GALLEGO
DE AVELLANEDA

~~Pa 32~~
~~Aj. 136~~
Public RES c136



REPUBLICA ARGENTINA

BUENOS AIRES

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

Fundado en 1905

Capital Autorizado: \$ 30.000.000 m/n.

Capital Realizado: \$ 17.182.100 m/n.

Fondo de Reserva: \$ 1.344.355.73 m/n.

Casa Matriz: CANGALLO 445

Sucursales:

Rivadavia 2828

Entre Ríos 200

Rivadavia 3860

San Juan 3101

Corrientes 3220

Sarmiento 1500

Mitre 300 (Avellaneda)

ABONA POR DEPOSITOS

En cuenta corriente 1 %

A plazo fijo Convencional

EN CAJA DE AHORROS

5 %

Con capitalización trimestral de intereses

SERVICIO ESPECIAL DE GIROS SOBRE GALICIA

Buenos Aires, 1.º de Abril de 1924

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

DE AVELLANEDA

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 780—U. T. 698, Avellaneda

Todo por Galicia y para Galicia

SOCIOS HONORARIOS

Don Juan P. Olivier
 » Antonio Varela Gómez
 » Manuel Castro López
 » Ricardo Conde Salgado
 » Adolfo Rey Ruibal

Don José R. Lence
 » Manuel T. Valdés
 » Martín Echegaray
 » Manuel Martínez Jole
 » Alberto Barceló
 » Guillermo Alvarez

SOCIO DE MÉRITO: Piccardo y Cía. Ltd.

COMISIÓN DIRECTIVA

PRESIDENTE: Don José M.^a Revoredo
VICE: » Eduardo Paredes
SECRETARIO: » Rafael Gayoso
PRO: » Angel Rial
TESORERO: » Lino Pérez
PRO: » Manuel Fernández
BIBLIOTECARIO: » Nicolás Villar
VOCALES: » Alejandro Novoa
 » Manuel G. Garrido
 » Isidro Alonso
 » José Resua
 » Manuel Regueira

Jurado

Sres. José L. García, Ernesto Panizza,
 Gregorio Sampayo, Francisco Sotelo y
 Feliciano M. Culler.

Revisadores de Cuentas

Señores José E. Groba, José Antelo,
 Angel de Anta, Francisco Paris y Fran-
 cisco Enriquez.



CENTRO GALLEGO DE AVELLANEDA

Avda. Gral. MITRE 780

AVELLANEDA

Gran Función y Baile

a celebrarse en el salón del Cento Gallego, en conmemoración del
DIA de la RAZA y el 26 ANIVERSARIO de la
FUNDACION de la SOCIEDAD, el día

10 de OCTUBRE de 1925

a las 20.30 horas (8.30 p. m.)

PRIMERA PARTE

Himno Nacional y Marcha Real Española.

LOS ENCANTOS DE GALICIA, film natural en 5 grandes actos.

SEGUNDA PARTE

Discurso alusivo al acto, pronunciado por el Dr. Antonio R. Fraga.

Comedia en 2 actos, con cántigas, original de los Sres. Jesús y Laureano Seijo, titulada:

AS MEDIDAS GUBERNATIVAS

REPARTO

Aurora	Sra. Esperanza García	Cura Párroco	Sr. Laureano Seijo
Señá Teresa.....	» Carmen Seijo	Rosende.....	» Manuel Fariza
Señá Dolores	» Adela Martínez	José.....	» Joaquín Campos
Mingos	Sr. Jesús Seijo	Francisco.....	» Alberto Abal
Andrés.....	» Antonio Ruza	Bernardo	» Cándido Abal
Deleg. Gubernativo	» Antonio González	Somatenista 1.º ...	» Manuel López
Antón	» Arturo Fernández	» 2.º	» José Fernández
Sr. Manuel	» Joaquín Casás	Espía Somatenista.	» Antonio Torres

A - la - las por el aplaudido tenor Sr. Arturo Fernández.— La acción en Galicia.
Epoca actual.—Gran presentación escénica

TERCERA PARTE

Gran acto de variedades.

Finalizando el espectáculo con un **GRAN BAILE FAMILIAR** para los socios, en el salón alto de la Institución.

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Palcos \$ 6.— | Plateas y entrada general... \$ 1.—

CENTRO GALLEGO



INSTITUTO CULTURAL

Labores

Lunes de 17 a 19

Corte y confección

Martes y Jueves de 17 a 19

Profesora: Señorita Antonia González

Sección Conservatorio de Música

Clases los Miércoles y Sábados de 14 a 18

Solfeo y Piano

Profesora: señorita Blanca Villanueva

El Instituto Cultural fué creado para beneficio de los asociados del Centro Gallego de Avellaneda y para el de sus hijos.

Todos y cada uno tienen el derecho de gozar de los beneficios que reporta.

Todos y cada uno tienen asimismo el deber de contribuir a darle vida cada día más próspera.

EL CENTRO GALLEGO

SU MISIÓN

I

La humanidad es una incesante palanca que no cesa de agitarse; evoluciona o retrocede de acuerdo al impulso de los seres que la formamos.

Cuando las multitudes, en un instante histórico encuentran, al ser que las interpreta y las conduce hacia senderos donde irradie el Derecho su luz, hemos asistido al momento en que la humanidad se eleva, haciendo suponer un mundo mejor, pero inversamente, cuando aquella se siente aletargada, pareciendo sumirse en el sueño profundo de lo inerte, la humanidad tiende hacia el pasado, vegetando en el mar del desastre y de la hecatombe. Hemos presenciado, entonces, el momento en que la plebe conduce la carroza de su propia miseria cerebral y el instante en que los espíritus selectos sufren el dolor del desastre moral y económico de la humanidad que aman.

Para evitar que el mundo deje de merecerse en convulsiones inútiles es necesario que evolucione gradualmente de acuerdo a la renovación que está operando en todo sentido; es pues, evidente, que

los entes jurídicos, contribuyan con su potente esfuerzo, a renovar el ambiente inestable en que actuamos.

Surge imperioso — ahora más que nunca, — la ansiada renovación de los elementos, máxime en estos instantes en que en el mundo está operando transformaciones radicales, que barren con prejuicios arraigados y destruyen organismos jurídicos, arrojándonos el álito purificador de nuevas corrientes que dormían en el cerebro de los pueblos.

Todo en un incesante movimiento se transforma. Europa, observada detenidamente nos dá la impresión de un líquido en ebullición.

Las democracias tienden a implantarse con más arraigo. Las situaciones de violencia en que se encuentran algunas monarquías europeas es propio de tal régimen y constituyen meros episodios del momento, que contribuirán a adelantar la hora de la emancipación.

Asia, continente impregnado del encanto seductor del misterio, cuna de las milenarias religiones, donde al calor del cáliz de sus apasionados sentimientos místicos vieron su primera luz; esa magestuosa e histórica Asia, cubierta con el velo de la tradición y del misterio que guardaban con el celo del más ardiente depositario; ese continente grandioso y

antiquísimo donde el viajero contempla maravillado las incomparables bellezas agrestes de la Naturaleza; ese centro, donde la oligarquía y el despotismo tienen sentado su cetro, siéntese sacudida por convulsiones democráticas que arrojarán al abismo, las tradiciones, — germen del despotismo, — para dar paso a la carroza triunfal que conduce una nueva moral de elevación, y nuevas instituciones jurídicas, que formarán la base de la piedra angular del gran edificio social de las nuevas generaciones.

América también avanza hacia el progreso. Hánse sacudido los regímenes coloniales que cohartaban su amplio desarrollo pero aún existe rastro del caudillismo del siglo XIX en nuestras modalidades. Necesitamos mayor coordinación en todos los elementos sociales para elaborar en realidad aquella frase:

«América para la humanidad»; amplios ferrocarriles que lleven velozmente el grito de civilización al interior; amplios caminos que fomenten toda clase de intercambio social para que las ideas surquen los adustos cerebros del hombre del interior.

Hemos dado un bosquejo somero y veloz de los 3 continentes que ejercen mayor presión en la vida de la humanidad, dándonos una impresión saludable y una esperanza para el porvenir.

II

Nuestra institución para muchos de nuestros consocios es meramente una sociedad destinada: bien, para rendir culto a la danza o bien de mera distracción. Son los elementos pasivos de nuestra institución y que viven alejados del refinamiento exquisito del pensamiento.

No debemos considerarlo solamente en este doble aspecto sino en un plano más superior: el plan cultural.

Fundado hace 25 años, fué la realidad de la aspiración de aquellos entusiastas gallegos que alejados de su tierra natal necesitaban para solaz de su espíritu una asociación que los agrupara en una gran familia cultural y de esparcimiento.

Ahora bien; dentro de ese período de años han cambiado fundamentalmente las cosas, llegando a constituir la vanguardia en nuestra ciudad como portentoso organismo social en su faz financiera.

De ahí, pues, que así como marchamos

a la vanguardia de nuestras similares en la faz económica, debemos luchar con denuedo para merecer idéntica distinción en parte cultural.

Debemos olvidar nuestro anticuado amor a la tradición que ningún beneficio nos reporta y contemplar el presente y adaptarnos al momento para preparar nuestro organismo para el futuro.

Si creemos que realizamos obra cultural como lo realizamos hasta el momento actual, estamos en un error; obra cultural es aquella que abre nuevos senderos a las colectividades, desarraigando prejuicios y preparando a las nuevas generaciones.

Estamos en la obligación de evolucionar nuestra institución hacia senderos más amplios, donde irradie la luz meridiana con su nítida claridad.

Debemos marchar paralelo al gran avance social que conmueve el globo terráqueo y aún más, como ente jurídico nos vemos en la necesidad de remover el ambiente y agitar con un poco de idealismo las cosas que nos son propias.

Vaya esta modesta colaboración con la esperanza de que sea comprendida, para bien de nuestra institución y de los ideales hispano-americanos.

Manuel Fernando ASOREY

Avellaneda, 22 de agosto de 1925.

Roca 590 (Avell.).

—o□o—

NOCHE DE MAR

Por JOSÉ SANTOS CHOCANO

¡Cuántas noches a cantar
desciendo hasta la ribera,
donde un recuerdo me espera
como saliendo del mar!...

Amo el vaivén del oleaje;
la bruma de tristes galas;
el golpe de ignotas alas
entre el espumoso encaje;

el rugido que apostrofa;
el cielo gris; y el fanal,
¡que es como el punto final
de toda la enorme estrofa!

Amo el lucero prendido
al manto real de la noche:
recuerdo que entreabre el broche
en las fauces del olvido.

Cada estrella es un recuerdo
que el sol a la noche envía:
por eso hoy, que en la sombría
mansión del dolor me pierdo,

hoy que voy loco y sin calma
buscando mi propia huella,
¡si un recuerdo es cada estrella
una vía lactea es mi alma!

Quando se pierde una gloria,
el alma, vuelta al ayer,
debe también aprender
a soñar con la memoria;

que así visto el pensamiento,
más bello y límpido es,
cual si pasara a través
de una gran luna de aumento.

Por eso bajo a soñar
de noche hasta la ribera,
donde un recuerdo me espera
como saliendo del mar...

Es ella la que el acorde
puso en mis versos de amor.
Yo fuí el vaso; ella el licor,
¡y el licor llegó hasta el borde!

Afinada nota a nota
su alma estaba con la mía:
el amor es armonía:
el desdén es cuerda rota.

Un día huyó! La ví huir
hacia su país lejano:
¡alguno, yo o el Océano,
no debería existir!

Esa noche, en esta playa,
entre el lóbrego capuz,
ví a lo lejos una luz,
trazando una inmensa raya...

Era la nave traidora
en la que mi amada huía:
un lucero parecía
que iba en pos de alguna aurora.

¡Oh noche de negro espanto!
Era como ésta; lo mismo:
el fanal en el abismo
como una gota de llanto.

¡Ahí está!, y aunque arrancar
pudiera yo en mi dolor
la ancha página del mar,
¡nunca podría enjugar
esa lágrima de amor!

UN CUENTO

¡ABANDONADA!

Rebuscando ha poco unas ideas en el polvoriento legajo de los viejos recuerdos, surge ante mí una pequeña historia, que, a pesar de haber estampado en ella la patina del tiempo sus huellas, logra conmover mi espíritu, más si cabe, que aquella época en que aún casi niña contemplaron mis ojos a la desgraciada víctima.

—Me hallaba en la edad en que la vida se ofrece hermosa y de rosados horizontes. Una fría y nebulosa tarde otoñal en que el viento azotaba inhumano la epidermis, caminábamos apresuradamente por tortuosa calle de la capital gallega, unas cuantas muchachas, contando alegres y risueñas lo que en esa edad suele contarse: «Que si te miró Fulanito... que si Menganito me hizo el amor», «que si esto, que si lo otro»; y así andando en animada charla, topamos de manos a boca con un cuadro que hizo cambiar repentinamente nuestro buen humor, y, al mismo tiempo, asomar las lágrimas al rostro de algunas.

—Recuerdo perfectamente...: Una mujer joven, como de veinte a treinta años, tendida en el portal de una casa, que, por su aspecto, denotaba ser la de un rico hacendado. Junto a la joven semidesnuda, pues apenas negros arapos cubrían sus pálidas carnes, un niño rubio, (ángel maltratado por el Destino) un chiquitín encantador, acariciaba con sus manos de armiño a su madrecita, como la llamaban sus inocentes labios, instándola a que se levantase de aquel lugar. Cubría el rostro de la madre una palidez mortal, y por él, gruesas lágrimas rodaban silenciosas hasta ocultarse entre la blonda melena que orlaba sus sienes de mártir...

—Impulsadas por esa «virtud» de la curiosidad concedida a nuestro sexo y por la más acendrada compasión, indagamos la causa de aquel triste estado, el sufrimiento de aquella infeliz y entonces supimos una historia, de que desgraciadamente están llenos los anales de la humanidad: Una mujer que amó mucho... una mujer a quien «hado fatídico», después de haberle hecho nacer en un hogar relativamente desahogado, la condu-

ce al precipicio en alas del capricho de un ser sin entrañas, que, habiéndole arrancado del santuario de una familia honrada, abandona luego a la víctima en el torbellino del mundo, el cual no tiene para la ultrajada sino el reproche y la inmundicia baba del desprecio, en vez de tener el anatema más execrable para el malvado asesino de una honra...

—Con frase de piedad y de dulzura depositamos en el regazo de aquella infeliz madre... el insignificante óbculo de nuestros ahorros, y nos alejamos llevando en el alma el sedimento del dolor ajeno y en nuestras mentes juveniles un pensamiento engendrador de odios para quien había jugado con una honra y un corazón como se puede jugar a las «carambolas» en la verdadera tabla de billar.

—Desde entonces poco a poco mi espíritu fué descubriendo tanta maldad en los campos de la vida, tanta bajeza, tanta «pedredumbre humana», oculta muchas veces bajo la máscara de hipócritas sonrisas y frases halagadoras, que me obligan a exclamar con el Poeta:

¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han
[sido.

Dolores PARGA SERRANO

—o □ o—

¡E L A!

¡Non foi, non foi a lua,
non foi a diosa meiga,
albo cisne de neve,
vago crorar das vividas estrelas!

¡Non foi, non foi a lua!

¡Foi ela, foi ela!

Non foron as aladas
melancónicas lendas,
sereas como os lagos,
como os lumières da verdade eternas;

Non foron os delirios,

¡Foi ela, foi ela!

Zoar dos plifeirales,
arrulos da arboreda,
zongue-zongue dos ventos
entr'os brazos titáns de carballeira,
¡no fúchedes vosoutros!

¡Foi ela, foi ela!

¡Foi ela! En unha orda
do río, mansa e leda;
leve como o voar das anduriñas,
fonda com'os currunchos da conciencia.
Eu ven a vin: tiñ'o mirar d'esfinxe,

tiña a altivez de reina,
era feita de bágoas,
era feita de brétemas.

O río maino, maino,
iba bicando as follas da ribeira
furtando en cada bico un amoroso
agarismo da terra;
iba como quen palpa,
quedíñamente a cegas,
baixando pol-os seos
do seu leito de pelras.

Iba doce, esmayado
com'as grinaldas murchas da tristeza;
y-era eiquí todo luz, límpido espello
da scintillante esfera;
y-era-alá, baixo a coba dos ramaxes
todo negrura, noite sin estrelas...

Foi ela. Era unha onda
do río, mansa e leda;
pura com'unha aurora,
com'unha pomba. tenra;
tiña nas aas o coor das margaridas,
tiña na frente o sol das primadeiras;
y-era onda e muller, esfinxe e santa,
era corpo, era ideal!

¿Qué voz, que lei, qué forza
sacude a catalépsia
do corazón dormido,
e puxante o desperta?
N-ese idor crepúsculo da vida,
n-esa frorida veiga
que chaman mocedá, ¿qué luz estrana
fai alcender as almas dos poetas?
¿qué fúlxida rayola
¡érguete! escribe nas profundas trebas?

Hay unha luz no fondo dos abismos
que do ceo refrexa;
un sol no firmamento; unha ancantada
diosa nas noites de luar sereas;
hay un doce ala-laa lexano e triste
nas horas do serán; alba inocencia
no mirar d'unha virxe ruborosa;
poesía na mar xigante e fera;
nos duros troncos, niños;
entr'os sepulcros, herbas...
¿qué ferve, qué palpita
nas insondables almas dos poetas?

Eu non sei; unha onda,
unha muller, un lóstrego d'ideas
pasou ant'os meus ollos;
na frente unha diadema,
nos iris a esperanza
na y-alma amor con neves de pureza.

Eu vivía nas sombras,
eu vivía nas trebas,
y-ela que todo o abarca,
espíritu sin beiras,
rió que chega o mar, mar que s'estende:
¡ela!
monte azul do hourizonte en que amorosos
se bican ceo e terra,
¡ela rachou a noite, e na miñ'alma
fixo lucir unha alborada eterna!

D'enton os meus sentidos
 todo fala d'amor: a branca area
 da praya romorosa;
 o canto da muiñeira;
 o menhir solitario,
 pobre, iñorado asceta
 no seu sudario envolto
 de grama e de malezas;
 a milagreira fonte
 d'auga pura, que reza
 c'o seu run-run eterno
 y-os seus beizos de pedra...

Zoar dos piñeírales,
 arrulos da arboreda;
 zongue-zongue dos ventos
 entr'os brazos titans da carballeira...
 ¡Non fuchedes vosoutros!
 ¡Foi ela, foi ela!

GONZALEZ VARELA

—o [] o—

UN HEROE DEL MAR

Cuán alegre partió el nuevo grumete, sin pensar que su vida iba a sortear, que su cuerpo iba a ser tragado por las olas misteriosas del océano.

Seguía la iluminación de su alma varonil que ansiaba aventuras; quería imitar a los grandes hombres del pasado, que supieron vencer los peligros de abismos abiertos a sus pasos, pero que triunfantes, un día contemplaron sus deseos ya cumplidos.

Allá, muy lejos, sobre la gran inmensidad del océano, se perdía lentamente de vista el gran navel.

Amaneció al día siguiente una mañana de cruel tormenta, que arrancaba de mar y tierra recuerdos de un siglo atrás.

La gran embarcación sufría los ataques de la tempestad, balanceándose a los caprichos de las olas, y a los voz ruda y enérgica del «hijo del mar» todos los marinos corren aceleradamente.

Inmóvil, se encuentra un hombre de aspecto algo salvaje; sus ojos brillan intensamente; parece querer entrar en el secreto del mar, ser cómplice de sus victorias y queda como clavado frente al timón. No le teme a las olas que le azotan desesperadamente; quiere igualarlas en su energía; ¿acaso ignora que el hombre es menos fuerte que el océano? pero es que ese pecho curtido encierra un corazón de oro; piensa quizá que muchos

pasajeros tienen quienes los esperen ansiosos, mientras que él... ¿quién se acordará de su noble persona?, nadie; él no tiene en quien refugiarse en las horas de dolor. ¡Sólo a las aguas cuenta sus alegrías, sus tristezas...! y quiere morir con ellas.

Mientras, en cubierta, todos son llantos y hasta el corazón del malvado se doblega y pide piedad al Señor.

Corren en busca de salvavidas; no alcanzan. Una poderosa ola invade al navel y es arrastrada una mujer de angelical hermosura; ya se hunde, sus brazos aún quedan descubiertos, pide auxilio, de pronto nuestro grumete se lanza al agua y con las pocas fuerzas que su edad le permiten salva a la mujer, pero ya su cuerpo es arrastrado por las olas; se había cumplido su deseo; momentos después un enorme buque recoge a los naufragos y aquella joven pronuncia el nombre del salvador de su vida y todos dominados por la valentía del muchacho oran y piden al Todopoderoso, el descanso del alma de aquel «Héroe del mar».

M. Elena RIVERO

—o [] o—

CENTRO GALLEGO

Avellaneda, de 1925.

Estimado consocio:

La Comisión Directiva de esta institución acordó celebrar una función teatral y baile el día 10 de Octubre en nuestro teatro Social; en conmemoración del día de «La Raza» y el 26 aniversario de la Sociedad. No debemos indicar más el entusiasmo que es necesario para el éxito de nuestras fiestas por dar pruebas evidentes de tal en las anteriores, sólo recomendamos a los asociados la necesidad de solicitar las localidades en la mayor brevedad.

Esperando vernos honrados con su presencia y la de su distinguida familia en esta fiesta, le saluda con la mayor consideración.

José Ma. REVOREDO
 Presidente

Rafael GAYOSO
 Secretario

RELIQUIA

Guardo en un cofre, con celoso empeño,
entre cartas de amor y secas flores,
una mustia violeta. Aún diseño
el instante feliz de mis amores,

cuando junto los dos, aquella noche,
y nuestras almas en connubio pleno,
de promesas de amor hacías derroche
y era más puro tu mirar sereno.

De aquel momento de pasión radiante,
un recuerdo anhelé. En ese instante,
ví al admirar tu frente pensativa,

que en tus labios jugaba una violeta,
y en mis labios la flor quedó cautiva,
al brindarte en un beso mi alma inquieta.

ZACMAM

—o □ o—

ALMAS... ROSAS...

Para el Boletín Oficial del Centro Gallego de Avellaneda

Rosas níveas, rosas blancas
almas buenas, cariñosas,
como aquellas de las santas...

Rosas rojas, perfumadas,
que arden vivas en las llamas
de las almas soñadoras...

Rosas mustias, sin color,
almas tristes, siempre en llanto
abrumadas de dolor...

Rosas níveas, rosas blancas,
rosas mustias, sin color,
rosas rojas, perfumadas,
almas todas del Señor...

Salvador RAPISARDAL

Otoño, 1925.

Aviso Importante

GRAN DEPOSITO DE PATATAS

VENTA POR MAYOR Y MENOR

Especialidad y clase de Mar del Plata
a precios de Casa Amarilla : : : :

Juan Dean

ARENALES 146

AVELLANEDA

ROMANCES DE AMOR Y ODIO

SOR JULIA

Suena el llamado del Angelus, las notas del órgano rompen el casto silencio y despiertan de su letargo a las que se hallaban sumidas en un mar confuso de reflexiones. ¡Hora Sacra! en que se entregan esas almas, a la adoración de aquel que fué modelo de bondad infinita. Me despido de la Hermana Superiora y dirijo mis pasos a otro mundo que es y no es el que dejo tras de mí. Cuál silenciosa y fantasma visión surge de pronto una novicia; viene agobiada por la espantosa carga moral que ha lacerado; su alma, pálida, ojerosa es hoy un triste espectro de lo que fué. Cual esbelto velero que surca gallardo los mares insondables de la vida desafiando la terrible cólera de Neptuno; su acerada proa va rasgando la virginal tranquilidad de las aguas, dejando la estela burbujeante de ilusiones muertas y avanza milla tras milla hacia el anhelado puerto, más no cuenta con los terribles embates del destino y sufre dos alternativas... llega al puerto: gallardo tal como salió o bien naufraga y los tristes despojos son llevados hacia la playa y entre el vaivén de las enfurecidas olas anhelan que alguna alma piadosa los recoja y les dé merecido descanso. ¡Perdón, lector, si he divagado un instante; pródigo pasó la novicia tan retraída a sus meditaciones que no se percató de mi presencia, ante su paso me postré de rodillas y de mis labios brotó una tosca plegaria por el alma de esa mártir, triste despojo de las furias incontenibles de la vida. ¡Por qué? Voy a referiros su historia y después unid vuestras plegarias a las mías, comienzo:

Como por misterioso designio, Pedro y Julia habían nacido el uno para el otro, aquel robusto mocetón y esta garrida moza formaban la pareja más envidiada del contorno. Huérfanos de padre, lucharon con energía para proporcionarse el diario sustento, y a la puerta de sus pulcras como modestas casuchas, llamó jamás el angustioso espectro de la miseria, pues en sus mentes de rústicos campesinos, no hizo impresión «la conquista de un mundo», ¿qué más felicidad que la que ellos gozaban? Erán dichosos a su manera, en su sencilló ambiente. Pedro tras de su rus-

ticidad ocultaba un alma exquisita, en ella no anidaba la maldad, era adorado y temido en el pueblo, pues su pasividad se trocaba en endemoniada furia, cuando alguien pretendía cometer una injusticia. Esteban, su hermano menor, era el reverso de la medalla, hábil simulador sabía esconder sus sentimientos, bajo una risueña máscara de hipocresía, dotado por la Naturaleza de un cuerpo desgarrado como enclenque era el niño predilecto de Pedro, cumpliendo un juramento hecho a su difunta madrecita, había jurado velar por él y hacerlo un hombre en todo el sentido de la palabra.

Cuantas veces el destino nos depara un sin fin de sorpresas: Esteban también adoraba a Julia, la había requerido de amores mucho antes que su hermano, más fué rechazado en sus pretensiones y desde aquel entonces la odió con todas las fuerzas de su enfermo carácter, y cierto día en presencia de Julia no vaciló en afirmar que llegaría al crimen para poder tener la dicha de llamarla suya; ésta por no causar una pena a Pedro, calló... y una tarde se cumplió el triste presagio...

—Hermano, ¿qué piensas? preguntó Esteban a Pedro al verlo retraído de todo rumor de voces que puedan turbar la tranquilidad que emanaba de su espíritu sumergido en un laberinto inexplicable de recuerdos.

—Pienso en élla, la dulce mujer que turba mis sueños y mi corazón, sufre la tortura inquisitorial ante la negra incógnita: seré o no feliz.

—Sí, lo serás, y no tardarás mucho, contestó con reconcentrado odio Esteban y recalcó con energía sus últimas palabras ¿quieres venir conmigo?

—¿Dónde?

—A un lugar donde puedas continuar tus meditaciones sin riesgo de ser interrumpido.

—Esteban, ¿para qué llevas la escopeta?

—Tengo que cazar algo y no he de ver fracasados mis intentos.

—¿Te acompaño! y ambos encaminaron sus pasos hacia el bosque. Pedro no advirtió que su hermano levantaba los percutores de su escopeta; al cabo de un cuarto de hora de silenciosa y rápida marcha llegaron a orillas de un hermoso

arroyuelo, Pedro permaneció de pie. Trás suyo Esteban, cual lobo acechaba sus movimientos, luego apuntó cuidadosamente eligiendo por blanco a su hermano y pronunció cual fatal sentencia sus dobles palabras: Sigúes pensando en élla.

—Sí, hermano, respondió inocentemente Pedro, y ni la misma muerte podrá borrar de mi mente su recuerdo.

—¡Pues vete, entonces, al infierno, contestó bruscamente Esteban, y su nervioso índice se introdujo en los percutores de su escopeta e hizo fuego.

Pedro cayó pesadamente al suelo y él atormentado por los negros celos que roían su corazón arrastró el cadáver hacia el arroyo, luego lo arrojó a él... La rápida corriente arrastró el cuerpo inerte y alegremente a cuestras con la fúnebra carga prosiguieron las aguas, su marcha; de cuando en cuando una ola se levantaba cual indignada por el sacrilegio que se había cometido, más pronto era apagada su protesta por la fuerza impulsadora de la corriente. Esteban se arrojó al suelo prorrumpiendo en sollozos, y el eco repetía los atermentadores sollozos cual un castigo divino...

... ..

—¡Julia!

—¿Quién llama?

—Yo, Esteban, abre, deseo hacerte una pregunta.

Voy enseguida y abrió la puerta de su modesta casucha.

—No has visto a Pedro, preguntó Esteban.

—Hace dos días que no viene por aquí, pensaba ir mañana allá para investigar lo que pasa.

Nada querida; pero es el caso que salió hace dos días sin decirme dónde iba y lo peor es que todavía no ha vuelto.

—No le habrá sucedido algo — inquirió como dominada por una súbita sospecha y escrutando detenidamente el rostro de su interlocutor.

—Bueno, Julia, me voy, comienza ya a relampaguear, y es conveniente que me ponga en camino cuanto antes, no sea que me sorprenda la tormenta.

—Entra, Esteban, deseo hablar contigo.

Este vaciló un instante, luego entró tambaleándose, se notaba a simple vista que

había ingerido una buena dosis de alcohol.

— ¡Díme, que pasa, es extraño que Pedro esté tanto tiempo sin verme, habéis reñido?; no lo niegues y todo ha sido por mí. Esteban, tú bien sabes que idolatro a Pedro y lo que tú pretendes, es un imposible.

— Ya lo sé — clamó Esteban — interrumpiéndola, escucha, recuerdas aquella tarde en que te dije que siendo preciso mataría para poder obtener tu amor: mira ahora mis manos; están manchadas con la sangre de mi hermano, lo maté, cuando un hombre de mi temple ama, lo hace con toda potencia, de todo su espíritu y mata como mata el tigre cuando pretenden arrebatarle su compañera, ahora tú serás mía, triunfó el más astuto.

— ¡Miserable! ¡Cain!

— Soy Cain verdad, pues ha de trocar esa palabra injuriosa en un coro de ternuras, te he de domar tigresa e incorporose pretendiendo abrazarla (afuera rugía la tormenta, los relámpagos y los truenos se sucedían los unos a los otros). Julia en un esfuerzo supremo, corrió hacia la puerta, la abrió y echó a correr, sin hacer caso de la tormenta no había corrido unos 50 metros cuando un estampido formidable hendió el espacio y un haz de fuego cayó sobre la casucha. La cólera divina se había desencadenado castigando al miserable...

... ..

Dos meses más tarde ingresaba una joven campesina de novicia a un piadoso convento, se refugiaba en él con la esperanza de hallar consuelo a su inmenso dolor, se aislaba de un mundo que le había deparado un sin fin de amargas desilusiones, derrumbados para siempre los hermosos castillos de ilusiones por la brisa del infortunio y apurando hasta las heces la copa rebosante de la hiel de amargura, se desposaba con el Hacedor y en sus plegarias imploraba por la salvación de las almas de aquellos que habían matado su vida. ¡Sor Julia, pura y blanca flor tronchada por el vendaval del destino! ¡Bendita seas!

Adolfo ABELJON

NOSCE TE IPSUM

(Conócete a ti mismo)

No hay nada más erróneo que el concepto que cada ser se forma acerca de sí mismo. Al hacer semejante manifestación, no crean mis benévolo lectores, que miré hacia el vecino; no hice otra cosa más que ponerme frente al ropero y mirar mi imagen reproducida en el espejo. Empero, no vayan a creer que siempre hice lo mismo; no, muy lejos de mí tal manifestación; tiempo hubo en el que, si no me he creído un 'superhombre', me forjé la ilusión de que nunca se me daba lo que merecía y esto bajo cualquier concepto que me observase. Siempre me cría merecer más de lo que me daban. Pero pasa el tiempo, llega la edad madura, llega el verdadero raciocinio y entonces, el que es sincero se pregunta: ¿qué hice yo de bueno en el mundo para concebir semejantes ilusiones?... ¿Qué provecho le ha dado a la humanidad para tratarla de ingrata en la forma que lo hago?... Y a poco que uno, en justicia, observe su pasado se dará cuenta que en realidad de nada es acreedor, pues todos los actos de su vida han sido guiados por un fin, sino muy, por lo menos bastante interesado; serán muy pocas las veces que podamos decir hice ésto o aqué- llo para bien de fulano o citano y, en cambio serán muchas aquellas en que podemos asegurar, hice ésto por querer alcanzar esto otro, paciencia, si me equivoqué, para otra vez será.

Tampoco quiero que crean mis lectores que mi afirmación es absoluta, pues no se me oculta que existen seres a quienes por mucho que se les dé nunca ni con ningún precio se les retribuirá, lo que ellos merecen. Y si por casualidad nos damos cuenta de la verdad, no diré el por qué, — por temor a equivocarme — pero sí me atrevo a aventurar que el instinto diabólico que llevamos dentro de nosotros nos ha de susurrar al oído alguna, como excusa, que quiera hacernos creer que valemos más que ellos y por consiguiente su acción no merece ser nombrada.

¿Cuál de mis lectores se atreverá a asegurarme que por su imaginación no haya pasado alguna vez este pensamiento.

Agradecería la respuesta.

LEAFAR

UNA BUENA ESPOSA

La buena esposa hay que buscarla con la linterna del amor desinteresado, porque no es amiga de exhibirse en esas ferias de muestras femeninas que la moda instala hoy día en Teatros, conciertos, tómbolas, paseos, excursiones, tertulias y aún iglesias.

No es esclava de la moda y por lo general no es rica. Pero en cambio ¡cuán rico tesoro halla el que la encuentra! ¡qué corazón tan puro, tan animoso y al propio tiempo tan femenino! Al verla os parecen maniqués de obrador las jóvenes que exhiben su artificiosa belleza de gabinete en los círculos sociales. Si obteneis el amor de aquella mujer que sin hipócritas afeites ostenta por única gala su castísima desnudez espiritual, habéis convertido los millares de millones. No os pedirá palacios, ni joyas, ni automóviles. Vestirá con modesta elegancia, mantendrá la casa pulcra y nítida, como una taza de reluciente plata, y cuando volváis del trabajo os recibirá de modo que os parezca entrar en el vestíbulo del cielo.

Mucho más juicioso es el joven que se casa con una analfabeta exquisitamente afectuosa, capaz de llegar en su profundo amor al sacrificio, que quien se casa con una joven de brillante cultura, que toque el arpa, el violín, el piano, que sepa francés, inglés, alemán e italiano, que pinte y esculpa, que monte a caballo y sea campeona de tennis, ornamento de los salones, árbitro de la moda, versada en ciencias, letras y artes, pero que desconozca el valor de un peso y tenga una piltrafa de carne viscosa en donde la analfabeta tiene su sensitivo corazón.

No quiere decir esto que sean incompatibles ambas condiciones ni mucho menos que la inerudición vaya en inseparable compañía de la bondad, sino que, en la alternativa de elección, es preferible que en la mujer predomine la efectividad de temperamento con todas aquellas cualidades de simpatía, prudencia, discernimiento y buen sentido, que constituye el fundamento de la dicha doméstica.

Por regla general, las jóvenes que mayormente prometen ser amantes esposas y excelentes madres, pertenecen al no muy numeroso sector de la clase media social que sin envidiar a la aristocracia ni con-

fundirse con la plebe se mantiene en aquella dorada medianía que según Horacio es prenda de tranquila paz.

Nace y se educa buena esposa en el lugar donde aprende el verdadero significado del amor, y al paso que adquiere la cultura necesaria para alternar decentemente en sociedad no desdeña el aprendizaje de las más humildes tareas domésticas y comprende las graves responsabilidades del matrimonio y la sublime grandeza de la maternidad.

El amante corazón de la perfecta casada, es incomparablemente más valioso que cuantas riquezas y refinamientos urbanos puede aportar en dote la multimillonaria al matrimonio. Es algo que divierte dichosamente al esposo trescientas sesenta y cinco veces al año.

Es posible pasar la vida con escasos bienes materiales; pero el amor es una cualidad que necesitamos poseer en abundancia y de la cual nunca tenemos bastante.

Cuando se casó Teodoro Parker, publicó en su diario el mismo día de su boda las diez resoluciones que se había propuesto cumplir en su vida conyugal.

Eran las siguientes:

- 1.º — Nunca me opondré a la voluntad de mi esposa a menos que lo impidan muy poderosas razones.
- 2.º — Cumpliré gozosamente en su obsequio todos mis deberes.
- 3.º — No seré regañón.
- 4.º — Nunca la miraré con malos ojos.
- 5.º — Procuraré que no la enojen mis mandatos.
- 6.º — Estimaré su propiedad.
- 7.º — La ayudaré a sobrellevar sus cargas.
- 8.º — Disimularé sus menudos defectos.
- 9.º — La protegeré y defenderé en toda circunstancia.
10. — La tendré presente en mis oraciones. Así, Dios, mediante, seremos dichosos.

Como los del decálogo, estos mandamientos a que Parker sometió su voluntad, se encierran en uno solo: en el gran mandamiento de amor.

El corazón de la mujer es como una página escrita con tinta simpática. Parece que está en blanco; pero calentadla suficientemente y veréis en ella escrita una carta de amor.

O. S. MARDEN

Fábrica á vapor de Velas de Estearina

DE

JOSE MORANDO hijo y Hno.

Marcas Registradas:

“El Cóndor”, “Media Luna” y “Morando”

Oleo Margarina, Jabón “Morando”

: : Grasa y Aceite para Máquinas : :

Escritorio general en Buenos Aires

1899 - CANGALLO - 1899

Fábrica en Avellaneda

Calle PAVON 624 al 650

Depósito: U. Telef. 0008, Libertad - Coop. Telef. 1415, Central

Fábrica: Unión Telefónica 47, Avellaneda

PECTORAL DE BREA

(COMPUESTO)

Preparado en la Farmacia “GUILLEN”

(Aprobado por el Consejo Nacional de Higiene de Buenos Aires)

El remedio por excelencia para los resfriados, catarros, bronquitis, asma, enfermedades de la garganta y del pecho, por ser su base el alquitran de Noruega purificado y privado de su gusto y olor tan desagradables.

Av. MITRE 44 U. T. 69, Ada. Avellaneda

CASA DE COMERCIO EN

EL RAMO DE ALMACEN

DE

LALIN Hnos.

Suarez 102—M. de Oca y Aldaz

AVELLANEDA

Taller de Calzado de todas clases

Especialidad en medidas y composuras. — Precios sumamente módicos.

RAFAEL PEREZ

Calle PINTOS 792 AVELLANEDA

Imprenta SAMPAYO

LIBRERIA-PAPELERIA
Y ENCUADERNACIÓN

Objetos para Escritorio

Libros y Copiadores

en blanco. — Artículos

generales para

Colegios

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Marca Registrada y Autorizada

Av. Mitre 920, Avellaneda — U. T. 837, Avellaneda

NOTICIAS

SOCIALES

El 5 del actual han contraído calace la señorita Francisca Caballero con nuestro estimado consocio D. José López.

Deseamos a la feliz pareja una prolongada luna de miel.

NECROLOGIA

Después de sufrir las alternativas de cruentas enfermedades y sin que la ciencia hubiese podido evitarlo han pagado su último tributo nuestros estimados consocios señores Isidro Moreu y Gabriel López.

Al tener conocimiento en la Secretaría social de los decesos se procedió a dar cumplimiento a lo que ordenan los Estatutos.

Paz en la tumba a los muertos y la resignación suficiente a las respectivas familias.

—o [] o—

ALTAS DE SOCIOS

José Revoredo, presentado por José M. Revoredo y Rafael Gayoso.

Carlos Revoredo, por José M. Revoredo y Rafael Gayoso.

Manuel Crespo, por Manuel González Garrido y Carlos Sitoula.

Mariano Aguilar, por Alfredo Vinagre y Francisco Enriquez.

Eugenio Cañas, por Alfredo Vinagre y Francisco Enriquez.

Sebastián Sánchez, por José Padrón y Nicolas Villar.

José Crespo, por Manuel González Garrido y Carlos Sitoula.

Reynaldo M. Taltabul, por Alfredo Vinagre y Francisco Enriquez.

José Cainzos, por Manuel Fernández y Manuel Cabaleiro.

—o [] o—

Bonos del Empréstito Interno del Centro Gallego de Avellaneda del 4 Junio 1905, donados a la caja social

José Iglesias Costas	10
Manuel Martínez	1
José Gómez	1
Joaquín Romero	10
Francisco Cutrin Collazo	1
Francisco Besada	10
Silverio Torres	1
Manuel Iravedra	5
Antonio Varela Gómez	5
José Bto. Iglesias	10
José Bto. Rodríguez	3
José Campos	2
Manuel Camiña	1
José Vázquez	1
Bernardo Rodríguez	5
Vicente Caffaro	2
Joaquín Estrach	10
Mcdesto Pérez	1

Nos es muy grato participar a todos los asociados, que las páginas del Boletín Oficial se hallan como siempre a disposición de todos y cada uno de ellos; agradeciendo cuanta colaboración quieran remitir a la dirección del mismo, en el local social.

José M. Revoredo

— IMPORTACION —

MATERIAS PARA JABONEROS

Se recibe sebo y cualquier otro fruto del país

Resina, soda cáustica, soda solway, ceniza de soda, silicato de soda, carbonato de cal, talco, colorante aceite palma, aceite coco. — Cloruro de cal, bicarbonato de soda, soda cristal. — Brea para asfalto y asfalto natural.

B. Rivadavia 365 y Río Cuarto 517, Avellaneda — C. T. 217, Avellaneda y U. T. 0774, Barracas

PUBLICACIONES RECIBIDAS

«Hércules», publicación mensual de la Federación de Sociedades A. G. de la Provincia de la Coruña.

«Asturias Pintoresca», ilustración artística de Buenos Aires.

«Heraldo de Galicia», de la Habana.

«La Voz Médica», de Madrid.

«El Eco de Galicia», de Buenos Aires.

«Roma», revista mensual de la Sociedad de Socorros Mutuos de Avellaneda.

«El Emigrante Español», órgano oficial de la bolsa del trabajo internacional y de las colonias españolas en el extranjero.

Boletín de la Cámara Oficial Española de Comercio, de Buenos Aires.

Revista Médica Gallega, de Santiago de Galicia.

Boletín del Centro Gallego, de Montevideo.

«La Esfinge», revista oficial de la Asociación de Empresarios del ramo de construcción en general.

«Unión Ibero-Americana», órgano de la Sociedad del mismo nombre, Madrid.

«Neptuno», revista técnica mercantil. Valencia-España.

La Revista de la Asociación Española de Socorros Mutuos, de Buenos Aires.

Boletín mensual del Centro Gallego, de Buenos Aires.

Boletín de la Real Academia Gallega.

—o [] o—

GUIA DE ASTURIAS

«Asturias Pintoresca», que aparece en Buenos Aires, calle Talcahuano 206, en su segundo número, extraordinario de Septiembre, dedicado a Cavadonga, intercalará una novísima y completa GUIA DE ASTURIAS con datos hasta el 31 de Julio del año en curso, y cuyos datos fueron facilitados por cada uno de los 79 Ayuntamientos de Asturias. Trátase de una edición realmente extraordinaria e interesantísima, con la cual tendrá el lector a su alcance la Guía más completa y más nueva que de aquella región se ha hecho, pues además de ser un compendio histórico-geográfico, será a un mis-

mo tiempo una copiosa recopilación de cuantos datos de Asturias se deseen tener a la vista, y lo que es más significativo: los datos de la Asturias nueva, la que no conocen la mayoría de los asturianos que en América residen desde hace algunos años.

Sabemos que «La Editorial Asturiana» se impuso con esta primicia un gigantesco esfuerzo periodístico; pero no dudamos que éste ha de ser recompensado por la colectividad de aquella región, a quien se le ofrece en esta ocasión la obra más útil y amena que de su patria chica se ha hecho hasta la fecha.

—o [] o—

AMOR APRESURADO

Miráchesme, mireiche, nos miramos;
 Scrricheste, sorrinme, os dous sorrimos;
 Nos nosos ollos nosa imaxen vimos:
 Ti nos meus, eu nos teus nos retratamos.
 Dende entonces d'amor nos abramos;
 Un mesmo gusto ou pena os dous senti-
 [mos;

E anque a paraxes diferentes imos,
 De cote no camiño tropezamos.

Xa que do corazón libres dispomos,
 Os páxaros dos bosques imitemos,
 Nosa doce ventura apresuremos.

Que o niño fan entre ramaxe é gromos
 Que a vida é curta é responsables somos
 Do tempo tan precioso que perdemos.

Francisco AÑON

Se comunica a todos los poseedores de bonos del Centro Gallego de Avellaneda, que pueden pasar por Tesorería y hacer efectivo su importe.

¿Porqué

no prueba su suerte
y economiza dinero?

**Esta casa dedicada exclusivamente al ramo de
Sastrería, ofrece a Vd. las siguientes ventajas:**

- 1.º—Porqué trabaja con artículos de primera calidad y gustos de lo más moderno que se fabrica en Francia e Inglaterra.
- 2.º—Obteniendo un carnet de crédito en ésta su casa, se convencerá de que el objeto no es de comerciar con los clientes, sino de darles facilidades de pago.
- 3.º—Al ser igual el número de su libreta a las dos últimas cifras del premio mayor de la Lotería de la Provincia de Buenos Aires, en la primera y tercera jugada de cada mes esta casa le obsequiará con un traje que usted elegirá a su gusto.
- 4.º—Para tener derecho al obsequio es imprescindible tener abonada la cuota correspondiente a la jugada del número premiado
- 5.º—Es obligación de entregar hecho el traje al beneficiado en un término no menor de quince días después de el sorteo, en la

Sastrería "LA CIVIL"

Maximino dá Costa

O'GORMAN 28

AVELLANEDA

LA FAMA ▲ Cigarrería y Manufactura
de Tabacos

- DE -

Odilo Otero

Agencia general de lotería

Venta de Bonos de la Caja de Ahorros
de la Provincia

Gral. MITRE 692 - AVELLANEDA

JOSE SANTOS

Postes para Alambrados, Varillas, Car-
bón de Leña, Leña y Materiales de
Construcción. Tejidos de Alambre y
Portones de Hierro.

Escritorio:

Depósito:

Montes de Oca 71

Elortondo 94

U. Tel. 394, Avellaneda

FARMACIA Y DROGUERIA ESPAÑOLA

Surtido completo en Drogas y Específicos-Oxígenos-Sueros antidiftéricos

Sueros artificiales esterelizados en ampollas

Se despachan recetas para todas las sociedades

Despacho nocturno

MITRE 801 esq. ALSINA

U. T. 0249, BARRACAS

AVELLANEDA

BANCO DE AVELLANEDA

Capital autorizado y suscripto \$ 2.000.000.— m/n.

Reservas generales..... „ 433.449.53 „

Casa Matriz: Avda. MITRE 402 - Avellaneda

SUCURSALES EN

BUENOS AIRES, Calle 25 de Mayo N.º 285 — JUNIN (F. C. P.)

LANUS (F. C. S.) — PIÑEYRO (Avellaneda)

ABONA: En cuenta corriente 1 o/o anual En caja de ahorros.....5 o/o anual

A plazo fijo Convencional

El Banco se encarga de ADMINISTRAR sus propiedades, cobrando una
MINIMA COMISION

SEGUROS DE INCENDIO

Es medida de buena previsión asegurar su casa o negocio, en el

BANCO DE AVELLANEDA

Cigarrillos



de 20, 30 y 40 Cts.

es la gran marca argentina
libre de todos los trusts :: ::

Piccardo & C^{ia}. L^{tda}.

Compañía Trasatlántica

A. LOPEZ & Cía.



ALSINA 756 BUENOS AIRES

LINEA DEL MEDITERRANEO

Reina Victoria Eugenia

Saldrá el 2 de Octubre de 1925
a las 10 horas

Infanta Isabel de Borbón

Saldrá el 2 de Noviembre de 1925
a las 10 horas

Pasajes para: Río de Janeiro, Tenerife, Las Palmas, Cádiz, Almería, Barcelona, Vigo, La Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

PRECIOS REDUCIDOS

CONSULTEN NUESTRA TARIFA — VISITASE EL VAPOR